

ANDREW J. ROMIG, *Be a Perfect Man. Christian Masculinity and the Carolingian Aristocracy*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2017.

En su primer libro, Andrew J. Romig, profesor de Historia medieval en la Universidad de New York, analiza el ideal varonil de la aristocracia franco-carolingia. A partir de los estudios de Thomas F. X. Noble y Rachel Stone, el autor pone en evidencia como la *auctoritas* secular carolingia fuera determinada por un sistema de valores morales centrados en la *caritas* cristiana. Según Romig, el núcleo fundamental, que constituye la dinámica basada en la relación de sexo y poder, es justamente la virtud de la *caritas*.

La estructura de la obra está dispuesta en cinco capítulos. En el primer capítulo (*The Authority of the Ascetic Male*) Romig traza un *excursus* histórico destinado a analizar el concepto de *caritas* y su relación con la autoridad masculina en la mentalidad cristiana de los primeros siglos. Comenzando por las reflexiones de san Agustín de Hipona, el autor señala cómo en el mundo occidental el término *caritas* se fue asociando a la autoridad del monje, gracias sobre todo a la influencia de la *Regula Pastoralis* de san Gregorio Magno.

El segundo capítulo (*Manifestos of Carolingian Power*) muestra cómo la idea cristiana de *caritas* se introdujo durante el reinado de Carlomagno. La primera fuente histórica utilizada es la *Admonitio generalis* del 789. La retórica bíblica presente en este texto famoso promulgado por Carlomagno, en el cual los francos son denominados «nuevo Israel», tenía como objetivo unificar el reino bajo una identidad cristiana común. El “amor por Dios y por el prójimo” (*dilectione Dei et proximi*), precepto que aparece en el *capitulum* conclusivo del documento, constituye su fundamento.

Con la *Admonitio generalis* la identidad franca y cristiana se unieron, como lo demuestran claramente otros dos textos examinados en el mismo capítulo: se trata esta vez de dos tratados morales redactados por dos de los mayores exponentes de la élite política-cultural franca, Paulino de Aquilea († 802) y Alcuino de York († 804). En estos pequeños libros, que pertenecen al género de los *specula*, los autores presentan el ideal de la *auctoritas* ascética como modelo universal de poder para todos los hombres laicos de la aristocracia franca. Recurriendo a la tradición doctrinal, ambos autores basan sus discursos morales en el concepto cristiano de *caritas*.

El tercer capítulo (*Louis the Pius and the Manliness of Forgiving*) se ubica cronológicamente más allá, bajo el turbulento reinado de Ludovico Pío. Romig se centra en la biografía del emperador, escrita por un autor anónimo conocido como el Astrónomo. Escrita poco después de la muerte de Ludovico (840), la obra presenta la imagen de un emperador cuya *auctoritas* secular se basa en la *pietas*. Poniendo la atención sobre este aspecto, Romig señala en Ludovico una figura clave de la autoridad carolingia masculina, donde la misericordia y el amor por el prójimo constituían un remedio a la violencia y a las hostilidades que imperaban en el reino franco.

El cuarto capítulo (*Questioning Caritas in the Times of Troubles*) ilustra cómo la concepción del hombre secular carolingio se iba transformando con la disolución del reino después de la muerte de Ludovico Pío. Se presenta en primer lugar el famoso *Liber manualis* que Dhuoda dedicó a su hijo, Guillermo. De la misma manera que en los primeros *specula* carolingios, el manual de Dhuoda pone la *caritas* en el centro de sus enseñamientos, entendida como amor por Dios y como amor que construye la sociedad y las relaciones humanas. Después de considerar la obra de Dhuoda, Romig se concentra en algunos autores como Floro de Lyon († 860) y Nitardo de Saint-Riquier († 845), cuyos escritos revelan una visión más pesimista de frente al falimiento moral de la élite aristocrática y a la disgregación del reino de Carlomagno. Los conflictos en las *bella civilia* habían provocado en los exponentes del clero un sentimiento general de desilusión y desconfianza por el mundo aristocrático laico. Esta situación explicaría la ausencia de nuevos tratados morales durante la segunda mitad del siglo IX. Asimismo, Romig evidencia una segunda crisis, determinada por las tesis sobre la predestinación elaboradas por Godescalco de Orbais († 869), las cuales sostenían que la *caritas* derivaba únicamente de la Gracia divina y no del hombre: esta idea, claramente, amenazaba los fundamentos de la identidad aristocrática carolingia.

El quinto y último capítulo (*The Emergence of the Secular-Spiritual Hybrid*) analiza un modo distinto de concebir la *auctoritas* masculina durante los primeros decenios del siglo X. A tal propósito, el autor se focaliza en la *Vita Geraldi* de Odón de Cluny (927-942), primer texto hagiográfico que presenta como protagonista un santo laico, Geraldo de Aurillac († 909). De acuerdo con la tesis reciente de Mathew Kuefler, Romig no considera la *Vita prolixior prima*, tradicionalmente atribuida al abad cluniacense, examinando en cambio la versión breve. La *Vita* de Geraldo, según Romig, no se habría escrito para el mundo laico, como se ha sugerido varias veces, sino que habría sido destinada a un público religioso. De hecho, el santo es un laico que vive según el modelo de la vida ascética monástica: los dos conceptos de *caritas* y autoridad varonil sirven en este caso para afirmar la superioridad de este tipo de vida.

Resumiendo, *Be a Perfect Man* ofrece un análisis interesante de la identidad aristocrática carolingia a través de una perspectiva original que muestra el ideal

de virilidad como resultado de un proceso histórico-cultural. De este modo, el libro presenta con eficacia interesantes elementos de reflexión sobre la autoridad masculina en la sociedad carolingia, constituyendo un aporte original en el ámbito de los estudios medievales.

Sofía Fagiolo

Universidad de Roma "La Sapienza"

fagiolo.sofia@gmail.com